

pero completo recorrido por el Antiguo Testamento, para introducirse luego en el IV Evangelio, del que va explicando con detención desde el Prólogo hasta el Epílogo en Jn 21 lo relacionado con la Eucaristía. Con especial amplitud se detiene en Jn 6, del que expone las distintas perícopas con claridad y rigor exegético, sosteniendo que la unidad literaria de este capítulo dedicado a la Eucaristía es «pieza clave de la presentación de Jesús en el cuarto evangelio» (p. 103).

Se introduce luego en la primera epístola de S. Juan, estudiando algunos pasajes relacionados con los temas Dios Luz y Dios Amor. A continuación, estudia diversos textos del Apocalipsis, en los que de una forma o de otra hay una referencia a la Eucaristía. Por último desarrolla la frase «Y los pueblos caminarán a su luz», examinando la relación entre Encarnación, Eucaristía y Evangelización. Un apartado bibliográfico y un glosario concluyen este interesante trabajo que, fiel a su objetivo, ha contribuido a conocer mejor el lema del 45 Congreso Eucarístico Internacional.

A. García-Moreno

A. GANGEMI, *I racconti Post-pasquali nel Vangelo di San Giovanni*, Acireale 1989 y 1990, vol. I y II, 287 y 294 pp., 17 x 24.

Estos dos volúmenes son parte de un proyecto de investigación exegética que abarca otros dos, dedicados todos ellos al estudio de los capítulos 20 y 21 del IV Evangelio. «E' mio proposito —explica el A.— offrire un contributo di ricerca sui racconti post-pasquali giovannei. Ometto perciò nel presente lavoro di affrontare sia il problema della posizione di questo episodio nel contesto globale redazionale dei racconti post-pasquali giovannei, sia anche il problema della autenticità di Gv 21, che segue al primo epílogo (Gv 20, 30-31)» (p. 5).

Este primer volumen tiene como subtítulo «Gesù si manifesta a Maria Maddalena (Gv 20, 1-18)». El segundo «Gesù appare ai discepoli (Gv 20, 19-31)». El tercer volumen se subtitula «Gesù si manifesta presso il lago (Gv 21, 1-14)» y el cuarto «Pietro il Pastore (Gv 21, 15-25)». Estos dos últimos volúmenes no han aparecido aún.

En el primer volumen tenemos una I parte llamada «Analisi introduttiva» en la que trata de los relatos postpascuales de los Sinópticos y los del IV Evangelio confrontándolos entre sí, para dedicar unas páginas a la estructura literaria de Jn 1, 1-18. En la II parte aborda el análisis exegético de esta perícopa, que divide en tres secciones y un epílogo. La parte III la constituye una «sintesi conclusiva», terminando con unas conclusiones finales.

En el segundo volumen adopta otro esquema. El primer capítulo trata de «La manifestazione di Gesù ai discepoli (Gv 20, 19-23)», el segundo de «La manifestazione di Gesù a Tommaso (Gv 20, 24-29)», el tercero de «Il libro dei segni nella Chiesa (Gv 20, 30-31)», para terminar con otra «sintesi conclusiva».

El estudio es muy pormenorizado y erudito, con amplio aparato crítico donde las notas son numerosas y extensas, aunque en ocasiones parecen excesivas pues alcanzan hasta varias páginas de letra menuda (cfr. n. 15, 202, 266 en el v. I, y n. 16, 41, 222 del v. II). Ello no quiere decir que sean superfluas, pero quizás habría que haber incorporado parte de su contenido al texto mismo. También los análisis literarios o filológicos se alargan quizá en demasía, y hacen difícil o un tanto enojosa la lectura.

Cuando habla de la Magdalena como imagen de la esposa que busca al amado hay una cierta confusión al aplicar y explicar el símbolo. Así se pregunta que dónde podrá encontrar la esposa a Cristo y contesta que en la Iglesia. Entonces da la

impresión que la Iglesia no es la Esposa de Cristo (cfr. p. 278). Después resulta que quien busca es el hombre que vuelve al jardín genesiaco, donde encuentra a Cristo. Termina diciendo: «Sembra che questo nuovo giardino sia la Chiesa» (p. 282). Es cierto que hay una evocación del Cantar de los cantares, pero no parece correcto, y ajeno al simbolismo joánico, esa aplicación diversa en un mismo contexto.

Al tratar del poder de perdonar y retener los pecados, que el Señor transmite en el Cenáculo, recuerda la interpretación del Concilio de Trento en el sentido de ver aquí una clara referencia al Sacramento de la Reconciliación. Sin embargo, insiste en que Jesús se refiere aquí sólo al poder de perdonar los pecados. Por tanto se engloba tanto el Bautismo como la Penitencia. Es verdad que el perdón de los pecados viene a través de esos dos sacramentos, pero nos parece que Jn 20, 22-23 se refiere más bien a los pecados cometidos después del Bautismo, pues al hablar no sólo de perdonar sino también de retener alude al Sacramento de la Reconciliación donde, efectivamente, se da un juicio y una sentencia, lo cual no ocurre en el Bautismo (cfr. v. II, p. 107ss).

Cuando estudia el momento en que Juan se asoma al sepulcro, y al ver las vendas puestas, sin haber sido desdobladas, cree, la explicación que da no parece aclarar bien el por qué de la fe del Discípulo amado. Habla sí de su llegada antes que S. Pedro, de todos los detalles que analiza con detención y rigor, pero no se da una razón adecuada de esa fe súbita al ver el interior de la tumba. Como se sabe el hecho de que aquellas vendas estuvieran vacías y dobladas, sin el cuerpo de Jesús dentro, era un claro índice que el Señor salió de aquella mortaja de forma milagrosa, vaciándola sin necesidad de deshacerla. Es cierto que no todos los autores aceptan esa ex-

plicación, pero la verdad es que nos parece la única plausible.

Esperamos con interés la publicación de los otros dos volúmenes. Ya podemos decir que, salvo algunos detalles siempre mejorables, es una obra de importancia en el campo feraz de los estudios joanneos.

A. García-Moreno

J. P. FOKKELMAN, *Narrative Art and Poetry in the Books of Samuel. A Full Interpretation Based on Stylistic and Structural Analyses. Volume III. Throne and City (II Sam 2-8 & 21-24)*, Van Gorcum («Studia Semitica Neerlandica»), Assen/Maastrich 1990, 441 pp., 15 x 24.

El trono y la ciudad constituyen el núcleo de los dos actos bíblicos que se analizan con más detenimiento en este volumen, tercer tomo del grandioso comentario de los libros de Samuel realizado por Fokkelman de acuerdo con el modelo de análisis textual diseñado por él mismo y aplicado sistemáticamente en todo el comentario.

Se trata de un modelo de análisis sincrónico que se lleva a cabo en doce niveles. Los seis primeros se centran en elementos de tipo gramatical y estilístico: sonidos, sílabas, palabras, frases, cláusulas y sentencias. Los seis niveles superiores son los que configuran los rasgos literarios del conjunto de la obra analizada: secuencias o discursos, subescenas, escenas o historias, actos, secciones y libro.

En este volumen se incluye el análisis de la tercera de las cuatro secciones en las que el autor divide los libros de Samuel, y que abarca los actos noveno (2 Sam 2-5, 5), décimo (2 Sam 5, 6-8, 18) y décimo quinto (2 Sam 21-24).